

## Científicos oaxaqueños patentan compuesto químico que combate el mal de Chagas

En Oaxaca cada año se detectan entre 130 y 150 personas infectadas por el mal de Chagas, debido a la movilidad poblacional y al cambio de las temperaturas ambientales en los últimos 10 años; la enfermedad se ha extendido a la región de los Valles Centrales, donde se encuentra ubicada geográficamente la capital de ese estado.

Ante tales cifras, investigadores de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), en colaboración con sus colegas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), patentaron un compuesto químico que permitirá combatir dicha enfermedad.

El doctor en ciencias químicas Juan Luis Bautista Martínez es el responsable del desarrollo de los compuestos en la investigación y desde hace 18 años trabaja con fórmulas parecidas hasta llegar a esta última que, después de efectuar pruebas *in vitro* con el parásito *Trypanosoma cruzi*, causante del mal de Chagas, demostró su potencial como tratamiento alternativo para esta enfermedad transmitida por el insecto triatomino, comúnmente conocido como "chinche besucona".

Bautista Martínez aclaró que aún están pendientes los experimentos en seres vivos, así como su viabilidad, por lo que aún no puede ser considerado un medicamento. Lamentablemente, la investigación está detenida por falta de insu-

mos, pero aún así continúan la caracterización del compuesto químico y están a la espera de gestiones para realizar las pruebas correspondientes.

En la actualidad, la enfermedad de Chagas es tratable en la etapa inicial por un periodo de 90 días, tiempo que transcurre desde el contagio hasta la aparición de síntomas, mientras que en la etapa crónica —que puede durar hasta 20 años— el parásito se introduce a la célula y causa el crecimiento del corazón y órganos como el esófago, colon, entre otros.

### Transmisión

La responsable de los Servicios de Salud de Oaxaca (SSO), Ana Livia Posada Jiménez, precisó que no es el piquete lo que transmite la enfermedad, sino las heces fecales del insecto contaminadas con el parásito. La chinche inyecta también una sustancia que adormece la región donde pincha, por lo que la persona no se da cuenta de la picadura hasta que el animal termina de alimentarse y se retira, es entonces cuando provoca comezón; al rascarse, se introducen los parásitos a través de las escoriaciones producidas por esta acción.

Posada Jiménez resalta que no todas las chinches defecan al momento de picar, ni tampoco todas son portadoras del parásito, por lo que en cuanto se presentan síntomas como un chago-

ma (roncha) de hasta 10 centímetros de diámetro, fiebre ocasional, inflamación de un párpado sin dolor ni rastros de infección (signo de Romana), debe acudir a la unidad médica.

Afirma que para que un caso sea corroborado como mal de Chagas, los servicios de salud llevan a cabo dos pruebas de laboratorio y rectifican con el Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica (INDRE) para estar completamente seguros de que la persona se encuentra infectada.

El profesor investigador de tiempo completo en la UABJO, Juan Luis Bautista, confía en continuar los estudios del compuesto químico para obtener un resultado que permita tratar a las personas infectadas con el parásito y evitar defunciones. **UP**

Fuente: Agencia Informativa del Conacyt, <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/salud/24244-oaxaqueños-químico-mal-chagas>